



Por Juan Guillermo Prado O.

Al venir por última vez a Chile, en 1954, Gabriela Mistral desembarcó en Valparaíso, escribiendo: "En cuanto a Valparaíso, vive en mi memoria por la cordialidad de su gente, más esa su alegría que parece una gracia que él reciba del mar. Si yo viviese en Chile y esto puede pasar algún día, pues nunca lo he olvidado, no necesitaría para ser feliz sino de ese aire juguetón, y de la presencia marina, que en todas partes me hace dichosa y cura mis males".

Los niños fueron siempre su preocupación y a los alumnos de la Escuela 18 de Playa Ancha a quienes en ese viaje les escribió en una carta: "Yo no tuve libros de pequeña. Gócenlos por Uds. y por mí también. Leer es trabajar no holgar. Lean con calma y con alegría y seriedad a la vez. Leer es escuchar a otro mejor que nosotros. Oigan con gran cortesía y con alma alerta".

Para conocer más de nuestra Premio Nobel entrevistamos al escritor Jaime Quezada, quien se ha dedicado al estudio de la vida y obra de Gabriela Mistral, contribuyendo rigurosamente a rescatarla y difundir su obra en diversos libros.

¿Cómo ha influido Gabriela Mistral en la literatura latinoamericana?

Además de chilena, y chilénísima, Gabriela Mistral fue vocacional y vivencialmente una americanista, en espíritu y en sentido, y no solo en el proceso de su propia obra literaria, también en su pensar y sentir las realidades inmediatas de todo un continente y su tenaz acercamiento a esas realidades vivas de lo humano, lo racial, lo histórico, lo geográfico, lo social, lo porvenir.

10

de diciembre de 1945 el Rey Gustavo V de Suecia le entregó el premio Nobel a la poeta nacional.



GABRIELA MISTRAL, RECIBE EL PREMIO NÓBEL DE LITERATURA, POR EL REY GUSTAVO V DE SUECIA.



JAIME QUEZADA, POETA, ENSAYISTA Y CRÍTICO LITERARIO, ES UNO DE LOS MAYORES EXPONENTES DE LA OBRA DE GABRIELA MISTRAL.

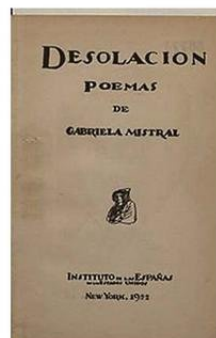
A 80 Años del Premio Nobel a la poeta y maestra Gabriela Mistral

Siendo cónsul en Petrópolis, aún desconsolada por el suicidio de su sobrino Yin Yin, Gabriela se enteró que había logrado el Premio Nobel de Literatura.

Es decir, una América latina como expresión de unidad de pueblo a pueblo y de gente a gente.

Estas motivaciones, por cierto, influyeron e irradiaron poderosamente en la cultura, en la educación y en la literatura continental: De Montegrando al Mayab, domo decía ella graficando su experiencia mexicana, por ejemplo. Recuérdese que por "una poesía lírica inspirada en poderosas emociones y por haber hecho de su nombre un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo un continente latinoamericano", la Academia Sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura en 1945.

¿Chile le ha dado un adecuado reconocimiento a



DESOLACIÓN, FUE EL PRIMER LIBRO DE GABRIELA MISTRAL.

su obra?

Ese "adecuado reconocimiento", ni ayer ni hoy, ha tenido aun los niveles que su vida y su obra real y dignificadoramente merecen. Por mucho tiempo Gabriela Mistral fue igno-

rada o desconocida en el medio nacional, digo literaria y editorialmente. Algunas volanderas antologías la excluían de sus páginas. Sus tan pocos libros no se publicaban originalmente en Chile. Ternura vino a publicarse hace algunos años y Poema de Chile más recientemente, solo algunos textos escolares recogían sus emotivos versos. Muchas fanfarria y mitos y símbolos sí.

Felizmente, y feliz hasta por ahí no más, en estas últimas décadas una corriente renovadora y reivindicadora, al divino botón y sin prejuicios, viene aportando visiones actuales y vigentes en un conocer más y mejor tanto su vida como su obra, y lo que dice esa poderosa obra en este tiempo hoy.

¿Hay algún programa a propósito de este aniversario?

Salvo algunas voces aisladas, que espero no sean solo cantos de sirenas o llamados a fervorosos y oportunistas arrebatos, ignoro proyectos, programas o actividades nacionales en relación a este tan importante suceso de los 80 años de un Nobel a la poeta y maestra chilena. Pienso que falta una política educativa, literaria y cultural abierta, activa, pública, reflexiva y difusora de la obra mistraliana. Digo Ministerios, digo Universidades, digo Bibliotecas Nacionales, digo Fundaciones, en fin, digo un país todo que necesita una campaña renovadora de ternura y de lectura en torno a esa siempre vigen-

te obra. En fin, hagámosle criatura cotidiana mejor que nombre de aniversario, vivámosle en la permanencia y no solo en las lentas puntadas de esos aniversarios.

¿La fundación que preside tiene algún plan al respecto?

La Fundación Gabriela Mistral, apenas sobrevive de algunos precarios proyectos, pero pone su interés mayor en la difusión de la obra poética y prosística mistraliana a través de talleres, lecturas y diálogos con niños, niñas y jóvenes en escuelas y liceos. Por ahí va nuestra adhesión o programa pensando en las nuevas generaciones de lectores y lectoras de una siempre vigente Mistral. ☺